EL MAS VALIENTE ANDALUZ, ANTON BRAVO.

COMEDIA FAMOSA,

DE D. CHRISTOVAL DE MONROY Y SILVA.

Hablan en ella las personas siguientes.

Anton Bravo	*Un Corregidor.*	*Dos Valientes.*
D. Diego, Capitan.	*Celia, Dama.*	*Unos Segadores.*
D. Juan.	*Lisarda, Dama.*	*Criados.*
Almeyda, Portugues.	*Ulraca, Criada.*	*Musicos.*

BIBLIOTECA NACIONAL

JORNADA PRIMERA.

Salen D. Diego, y Don Juan con tacos de truco, en cuerpo, y un criado, à quien despues de dos coplas le dàn los tacos, y èl le pone à D. Juan la capa, y las espadas à ambos.

d. J. Què decis? *d. D.* Digo, D. Juan,
que jugais con galan modo.
d. J. Vos me avent ajais. *d. D.* En todo
sois bizarro, y sois galan:
no tiene el Arahal, por Dios,
tan divino entendimiento,
gallardia, y lucimiento.
d. Juan. Amigos somos los dos,
el cumplimiento escuchad,
y el elogio se limite,
pues siempre ojas no permite
la verdadera amistad.
d. Diego. Por los retrucos que os dì
de partido, perdì el juego.
d. Juan. Con dos idas a tas luego,
fue dicha quedar por mi.
d. Diego. Juego entretenido es
el truco. *d. Juan.* Si no he perdido,
es porque me dais partido.
d. Die. Son las quatro? *Cria.* No las tres.
d. Die. A donde irè? *Cria.* Señor,
à vèr aquella rapaza,
que tiene tienda en su casa
de los deleites de amor.
d. Juan. Es figura mal contenta:
vamos à vèr à Lucinda.
d. Diego. Lucinda es fria, aunq̃ linda,
[illegible] mucha pimienta.
Criado. Que Lucinda es fria, es llano,
mas de xarla es barberia,
pues antes de ser tan fria,
es buena para el verano.
d. Diego. No ha en España Lugar
de mejores damas. *Criado.* Es
cierto, mas son de Axedrez
en dàr xaques, y en andar.
d. Juan. A mari is es morena,
y briola Franceisa.
d. Diego. Si mas por Dios, que Belisa
es que amor dulce cadena:
Jacinta no es estremada?
d. Juan. Si, porque es bella, y discreta.
Criado. Y la de olio, es bayeta?
el alma me tiene oleada:
mas una falta hallo yo
en todas esas señoras.
d. D. Y quales? *Cr.* Ser pedidoras.
d. Dieg. Y esta es falta? *Cria.* Pues no?
mas siempre piden, de estan
con despejo, y regocijo;
porque aquel que damas dixo,
dà mas dixo, y dix bien.
Digo, que fundan las reales
su Logica, en conclusion,
no en los entes de razon,
sino en entes reales.
d. D. No hai falta en sus hermosuras,
son Cielos, son Serafines.
Cri. No hai Serafin con chapines;
pero dirè si me apuras,
que es Serafin la mejor,

31.154

que Seraphina, es de cera,
y la cera donde quiera
se ablanda, que haya calor.
d. Diego. Parece que triste estais?
d. Juan. Afligen me mis pesares,
vivos martyrios del alma;
hijos de un amor cobarde.
d. Diego. Si en èl os puedo servir,
decid la causa. *d. Ju.* Escuchadme,
que os he menester, D. Diego.
d. D. Vuestra es mi espada, y mi sãgre.
d. Juan. Yà sabeis D. Diego amigo,
à quien Dios mil años guarde,
para emulacion de Apolo,
y para afrenta de Marte.
Como siempre en esta Villa
me he criado, que mi padre
de Cordoba natural,
aunque esto no es importante.
Casò en el Arabal, adonde
tuve un disgusto una tarde
con cierto galàn, salimos
al beberse los celajes
de Phebo la noche, quando
de luto entapiza el ayre.
Reñimos, y mi enemigo
quedo rebuelto en su sangre;
siendo la causa una dama,
ocasion de tantos males.
Sanò de la herida, y diò
en perseguirme cobarde
(que es cobarde el que persigue
el que cuerpo â cuerpo sale
al campo con èl, pues dà
à entender, naciò ignorante,
que no puede por si solo,
y de otros brazos se vale.)
Fue la sentencia cruel,
que al punto me desterrassen;
y fuesse à Oràn con dos lanzas:
lleguè â vèr los omenajes
de Oràn, que son belicosos,
fiera habitacion de Marte.
d. Juan. Ya sè q̃ os viò muchas veces
aquel fuerte valiente,
aquel castillo soberbio;
aquel de paña gigante,
al son de ronco clarin;
y del boligero parche,
desnuda como valiente,
la cuchilla rutilante,
rendir de Africanos fieros
las cervices indomables,
y por la Playa arenosa
enarbolando estandartes
correr un bruto Andaluz
de los que en el Betis pazen,
desperdiciando en la arena
tantos barbaros corales,
tanta purpura Agarena.
Y sè tambien, que una tarde
huvo un rebato, y salisteis
en un hijo de los ayres
castaño, rayo con alma;
salpicado de lunares
blancos, y à un fiero Africano;
que se os opuso arrogante,
embestisteis tan dichoso,
dando motivo à sus males;
que con el herrado pino
passasteis en un instante
adarga, peto espaldar,
y èl con voces formidables;
del palafran derribado,
las flores que mas galante;
fueron del prado lisonjas,
disciplinò con su sangre,
quedando en ella revueltos;
pluma, manopla, turbante,
jazerinas, capellar,
marlota, adarga, y alfanje.
d. J. Dexè à Oràn, cũplì el destierro;
volvì à mi patria agradable;
y una noche de San Roque,
que con jubilos notables
celebra esta Villa, vi
en una muger un Angel,
quedème absorto, y suspenso:
motivo de donde nacen
las tristezas que notais,

que

que si dà el alma un amante,
yo sacrifiquè la mia
en sus ojos celestiales;
y amãte que ha dado el alma,
muerto vive, ò triste yaze.
Seis años, D. Diego, seis
siglos, penoso, y constante
la he servido, siendo blanco
de rigores, y crueldades,
tanto, que desesperado
entre amorosos bolcanes,
yà es tema el amor, yà es odio,
y he resuelto (perdonadme,
si con valedme de vos
os ofendo en este lance)
robarla esta noche, y pues
no obligan medios suaves
obligar su pecho, pueda
la fuerza de amor constante.
d. D. D. Juan, yà sabeis que soi
vuestro amigo, y q̃ en los males,
y los bienes lo he de ser.
Docientos hijos de Marte,
que en la armada de Philipo,
honrando sus estandartes
han servido, me obedecen,
y con ellos passo â Flandes,
Aqui alojados estàn,
de ellos prevendrè esta tarde
doce, los mas valerosos,
aunque para empeños grãdes
bastaremos los dos solos,
y esta noche podeis dàrle
una musica, al ruido,
aunque de veces es facil,
robandola de su casa,
figuramente escapaste.
d. Juan. Besoos mil veces los pies;
sois mi amigo, y esto basta,
como lo ordenaisse à,
solo siento, que se vale
ella para su defensa
de Anton Bravo, que su calle
guarda, y defiende mil noches.
d. D. Quien este bravo Athlante?
d. Juan Un hombre; cuyo valor
es en España admirable.
Criado. Con èl destetan los niños.
d. D. Què tãto es su alhẽto? *J.* Es grãde.
d. Dieg. Y trata de lo rasgado?
d. J No, porque cuerdo, y afable
en trabajar se exercita,
es hombre de buena sangre;
mas en dandole ocasion
no se la perdona à nadie.
Criad. Los guapos de Andalucia
todos rinden vassallage
al valeroso Anton Bravo.
d. D. Mucho quisiera encontrarme
con esse valiente. *d. Juan.* Amigo,
no hai valor que nos contraste,
si llevamos lo Soldados
que decis. *Cri.* Mirad que es tarde.
d. D. Voi à prevenirlos. *d. J.* Vamos,
ingrato dueño, oy se abate
la vanidad de tu pecho.
Cr. Quiera Dios, q̃ echeis buẽ lãce.
Vanse, y sale Ant. Bravo, y 2. valientes.
A. No entreis, amigos, no, cõ tanta
que aunq̃ es causa precissa (prissa,
en lance tan pesado, è importuno,
huir, y andar aprissa todo es uno;
y si entrais con estruendo, (yendo;
pensarà quien os vè, que entrais hu-
y biẽ sabeis, aunq̃ cõ lado esquivo,
q̃ no haveis de huir miẽtras yo vivo,
pues en qualquier empeño,
à pelear, y no huir enseño.
Val. 1. Anton dos veces bravo
en obras, y apellido, à quien alabo;
que por el Orbe de parlera fama
canta tu brio, y tu valor aclama;
no ignoras, pues de todo es testigo,
q̃ es el Corregidor nuestro enemigo,
y en qualquiera ocasion nos amenaza
iba passando ahora por la plaza, (za:
y porque nos no viera,
y alguna riña huviera,
en esta casa entramos,
porque assi pesadumbres escusamos.

Anton. Que ha dado en perseguirme
este Corregidor, fuerte importuna!
muchas fiesta por Dios de su fortuna,
es Doct mas aqui aũq yo en efecto,
como a justicia siempre le respecto,
donde le miro, ò hallo,
como a Doct: no pienso respetallo,
q̃ es fuerza me compite por valiẽte,
pues mata con el nombre so amẽt;
en vano me resisto,
ya no puedo sufrille, voto à Christo.
V. 2 Valiente Alcides à tu lado tienes
valerosos amigos, con quien vienes.
V. 1. Todos te seguiremos.
A. En la ocasiõ, amigos, lo veremos.
V. 1. Dudas esto?
Anton. No dudo, pero he visto,
que mejores amigos tuvo Christo,
y una noche que fuerõ à prendello,
huyeron en lugar de defenderlo.
V. 2 El Corregidor viene tu enemigo.
A. Ahora se verà quẽ es mi amigo.
V. 1. Yà en casa se ha entrado.
A. Callẽ la boca, y no les dè cuidado.

Sale el Corregidor, y criados.

Cor. Anton Bravo. *Ant.* Corregidor.
Cor. Què es esto? (puesto?
vos os hablais tan ossado, y descom-
A. Aũq en saber latin anduve escaso;
la respuesta y pregũta sõ de un caso;
yo por quien soi merezco cortesia.
C. Oy de vuestro castigo llega el dia;
hidalgo, passe fuera. *V.* 1. Yà passo.
Cor. Yèl, què espera? passe.
V. 2 El justo respecto es biẽ assombre.

Vanse los dos Valientes.

A. Y yo no passo? *Cor.* no.
A. Pues serè hombre
en este juego de valor cessado:
q̃ no sõ hõbres no, los q̃ hã passado,
pero yo q̃ soi hombre en todo caso,
tengo infinitos triunfos y no passo:
señor Corregidor de aquesta Villa,
no quisiera arrastrar con la espadilla
Correg. Anton Bravo, yo he venido
de mil quexas obligado;
à prenderos enojado,
por sobervio, y atrevido:
Siempre en qualquiera ocasion
con desenfado, y malicia,
le perdeis à la justicia
el respecto sin razon.
An. Antes que me hableis, señor,
os quiero satisfacer,
porque havei de conocer
la lealtad de mi valor.
A la justicia obediente
la vengo con afecto,
que no es perdelle el respecto;
huir de ella un delinquente.
Cor. Es huir el resistir
con atrevido furor?
Ant. Quando el resistir, señor,
tiene por fin el huir,
es disculpable la ofensa,
que en un animo valiente
siempre fue naturalmente
permitida la defensa.
Cor. Y no es ofensa traer
armas vedadas? *Ant.* En esso,
que os engañaron confiesso,
como aqui lo podeis ver.
Apenas tiene una vara
la espada que traigo aqui
(aunque la baxa para mi)
si es cosa evidente, y clara,
que la justicia permite
cinco quartas à una espada,
y es esta tan limitada,
porque à su dueño acredite:
Còmo puedo excederyo
à la ley que aqueso enseña,
si la traigo mas pequeña
que la ley me permitiò?
Y assi, señor, no es vedada,
porque la ley à mi vèr,
antes me queda à deber
lo que le falta à mi espada.
Cor. Y no es ofensa, Anton Bravo,
alborotando el lugar,

nunca

nunca à su casa faltar?
Ant. Antes es accion que alabo.
Cor. Es dexar vituperada
la justicia que ofendeis,
pues si un delito haceis,
sin hacer caso de nada;
aunque en matar, y herir
al mundo todo ofendais,
todas las noches os vais
à vuestra casa à dormir.
Ant. Yà (y es accion acertada)
faltar de casa no quiero,
porque me cuesta dinero
estàr en una posada.
Si de algun amigo intento
ampararme, mas me obligo:
que valerme de un amigo
me cuesta agradecimiento.
Y assi, mejor viene à ser
irme à mi casa à costar,
pues ni tengo que pagar,
ni tengo que agradecer.
Cor. Sois atrevido, y grossero:
dadme las armas. *Ant.* No sè
si querrè. *Cor.* Por que? *Ant.* Porq̃
me han costado mi dinero.
Cor. Desarmadle: què osadia!
Etna soi, llamas arrojo.
Ant. Voto à Christo, si me enojo.
Cor. Oiga, hablad con cortesia.
Ant. Con cortesia, señor,
saco la espada, y la embrazo:
con cortesia amenazo
al señor Corregidor:
con cortesia los pies
mudando, y no con trabajo,
tiro à este Aguazil un tajo,
y à este le tirè un rebès:
con cortesia pienso oy
ser de valientes espejo:
con cortesia los dexo,
y con cortesia me voi. *Vase.*
Cor. Matadle, prendedle, muera,
seguidle, todos, seguidle,
acometedle, embistidle:
es un Cid, es una fiera.
Vanse con las espadas desnudas tràs èl, y sale Lisarda.
Lis. Amor ciego, Dios profano,
suspende tu loco ardor,
tan temerario rigor,
para què es, amor tyrano?
Cubre el dorado arrebol
de aquessas flechas doradas:
mira que son escusadas
tanta flecha, y tanto sol.
Pues vès que en tiernos desmayos
à D. Diego el alma dì,
por què buscas contra mi
tanta municion de rayos?
Mira que yà el corazon
està amor, atravessado
de tanto rayo dorado,
y tanto severo harpon.
Sale Celia, y Urraca.
Cel. Lisarda por què estàs triste?
Lis. Mal disimulo el rigor
de mi passion. *Cel.* Es amor
la causa en que el mal consiste?
estàs Lisarda cansada
de aborrecer à Don Juan?
no advierte que es mui galan?
mirale menos airada:
seis años ha que te adora.
Lis. Y son que le aborrecì.
Cel. Di, tienes otro amor? *Lis.* Sia.
Urra. Nadie que lo vè lo ignora.
Lis. Quien disimula su fuego?
Cel. Si ama à D. Diego, perdida à pesar
soi: y dime por tu vida,
à quien quieres? *Lis.* A D. Diego.
Cel. Ay de mi! *Lis.* Quando llegò
al Arahal à caballo
le vi, que el Sol por mirallo
los de su carro parò.
Era un ayroso alazan,
rayo animado de pluma,
bañando el pecho de espuma,
que son baños que se dan
los caballos enrigos,

soberbios, y alborotados,
quando se vèn fatigados
del cansancio, y pel calor,
Como ayroso lo regala,
quando ufano passeaba
à las piedras martillaba,
y la calle estremecia.
El Capitan, dueño mio,
los dos hijares abriendo,
su furor iba rigiendo
con gala, despejo, y brio.
De blancas plumas volãtes
un Marte las manos rigen,
de quien era bello origen
una rosa de diamantes.
Al fin el mirarle assi,
la vida me ha de costar,
solo tuve por azar,
que con èl à D. Juan vi.

Cel Què hiciste del papel
de D Juan? fuerte rigor! *Ap.*
à quiẽ quiero tengo amor.

Lis. Rompile, y ojalà en èl
al dueño. *Cel.* Acciones crueles
son las tuyas. *Lis.* Antes no,
pues si un papel me embiò,
le volví muchos papeles.

Cel. Ruido de espadas siento
en la calle. *Lis.* Aih prima Celia;
què puede haver sucedido?

Urra. Estas noches mil pendencias
suceden. *Cel.* Temo Lisarda,
que aqueste Anton Bravo, sea
con D. Juan: mi padre quiso
mientras duraba su ausencia,
por reprimir de D. Juan
el desprecio, y la soberbia,
que la calle algunas noches
guardara Antõ Bravo. *V.* Tiẽblan
todos dèl. *Lis.* Es mui valiente?

Cel. Esso ignoras, quando cuentan
prodigios dèl en España

Lis. No le he visto nunca, Celia.

Cel. Ni yo. *Urra.* Quien se vale dèl,
le halla en qualquiera empressa
para defender agravios,
y no permitir ofensas,

Lis. Hercules no hizo mas:
un hõbre se ha entrado, aih Celia;

Sale Anton Bravo con la espada desnuda alborotado.

Cel. Quien ossado estos umbrales,
que temblando el Sol respecta,
se atreve à pisar? *Ant.* Señoras
no os alborotais. *Lis.* Què pena!
desnudo trae el azero;
huyendo de la pendencia
viene. *Ant.* Sin duda que ignora
donde me fuy, pues no entra
el Corregidor, que à voces
aclamando resistencia,
desde la casa me viene
siguiẽdo. *Lis.* Quiẽ sois? *A.* Merezco
hallar amparo en dos Cielos,
quien sus esferas penetra.

Cel. Quien sois saber deseamos.

An. No me conocen: apenas
sabrè decirros quien soi;
he hecho una resistencia
à la justicia, y entrè
por no romper mas cabezas
à pretender vuestro amparo.

Lis. Que le hallareis cosa es cierta:
como os llamais? *A.* De Antõ Bravo
soi amigo. *Cel.* Cosas cuentan
de èl, que parecen mentiras.

Ant. Tambien podrà ser que sean
verdades: mucho es por Dios,
que mentiras os parezcan,
siendo tan facil en todas
dar credito siempre à ellas:

Lis. Pues estais seguro, hacednos
relacion por vida vuestra
de la vida de Anton Bravo.

Ant. Respondo con obediencia.
La antiguedad venerada,
que en piras de olvido observa
cèlebres reliquias, guarda
la ilustre memoria en ellas.
De la fundacion, y origen

del Arshal, à quien celebra
la fecunda Andalucia,
por lo fertil de sus vegas.
Es la comun opinion,
que es Lugar moderno, entiendan
lo que quisieren, lo cierto
es, sino mienten las señas
de sepulcros descubiertos,
y caracteres en piedras,
que es antigua poblacion;
baste quando no lo fuera,
los ingenios que la ilustran;
las que le eternizan letras;
el valor que la ennobleze,
las que le adornan bellezas;
Aqui pues, naciò Antõ Bravo,
de noble sangre; quisiera
ser menos amigo suyo
en ocasion como aquesta;
para tratar dèl, pues temo
que la passiõ me enmudezca;
que lisonjeros amigos
son solo amigos de lengua.
Creciò, dando desde niño
de su valor claras muestras,
siempre resuelto, aunq̃ cuerdo
valiente, aunq̃ con prudencia,
que no consiste el valor
en traer la capa puesta
del rebozo, y el sombrero
sirviendo nube de las cejas.
encorporada la vista,
y el semblante con tristeza;
con pistolas, y coletos
à lo guapo, y à la gasca.
sola una vara de espada
ha traido siempre, y con ella
en diversas ocasiones
ha postrado mil soberbias.
Digalo la fama, quando
en cierta Villa, aqui cerca;
solicitaron prenderle
con estoques, y escopetas
ciertos hidalgos, y èl solo
se puso osado en defensa
tan brioso, que la fama
lo dirà, pues tiene lengua.
En el ameno Arenal
de Sevilla, que con perlas
borda caudaloso el Betis,
enriqueciendo su arena.
el Alguacil de Triana
en una Andaluza yegua;
tal, luego la pintarè,
quiso con vana sobervia
de catorze acompañado
prenderle, y la resistencia
fue tal; pero estaba entonces;
q̃ esto es razon q̃ os advierta;
de un amigo acompañado,
que le ayudò en esta empressa
y quizà me està escuchando
por menudo la pendencia.
No digo, solo os dirè,
que le dixron mala cena
à dos, ò tres Cirujanos;
y à un Sacristã buenas nuevas;
Huyòle la corchetada,
y fueronse, no con flema;
al infierno à resollar
el Alguacil, y la yegua.
Ahora entra la pintura:
un galbo de viedro era
animado; parecia
cortando el aire, una flecha;
qual disparada pelota
vence al Ebro en la carrera:
corria con todo el viento,
bolaba como un Cometa;
y al fin, corria con miedo,
que es la mayor ligereza.

Cant. dent. Señora verte, y amarte
fueron tan à un tiempo en mi
que no mereciò la vista
ser vispera del sentir.

Ce. Cãtãdo estar. *A.* No es por mi
esta musica, mis Reynas.

Cant. Yo estoi penando gozoso,
porque padecer por ti,
sino es muerte del pesar,

es licencia del vivir.
Lis. Este es mucho atrevimiento.
Cel. Esta es mucha desverguenza.
Ant. Y aun lo digo voto à Christo.
Ce. Donde vais? *Ant.* Voi aqui fuera
à desdoblar cierta hoja
del libro de unas cabezas;
luego vuelvo. *Lis.* Detenedos,
no le ocasionen pendencias
por nuestra causa. *U.* Ya escapa.
Cel. Gente sube, esta es sin duda
la justicia, es cosa cierta,
entraos en aquesse quarto;
mirad, señor, que yà llegan.
Ant. Justicia, y mutica, no.
Lis. Quien atreverse pudiera
sino la justicia à entrar?
escondeos por vida vuestra.
Ant. Camaradas son, no importa,
aunque la justicia sea,
yà saben à lo que sabe
en ocasiones diversas
la Toledanilla. *Lis.* No
nos deis pesar. *Ant.* Damas bellas,
por daros gusto lo harè;
pero yo no sè, aunque quiera,
porque no lo suelo hacer
esconderme. *Ce.* Ya se acercan,
entrad por Dios. *An.* No hay remedio,
entrome aqui, pues es fuerza (dio,
Entrase, y salen D. Juan, y D. Diego, y los que pudieren con mascarillas, y armados todos de soldados.
Lis. Valgame Dios, què es aquesto?
que con mascaras dos se atrevan
à entrar en casa à estas horas?
d. J. Ingrata. *Ce.* Toda estoi muerta!
d. J. Conocesme? *Lis.* Si conozco,
pues quien si no tu pudiera
atreverse à tal desprecio?
d. D. Valgame Dios, què belleza! *ap.*
quien serà de aquestas dos
la que aqui robar intenta
D. Juan? la morena es Angel.
d. J. Ingrata, nada remedias
con veras, vente conmigo;
q̃ has de ser, aunque no quieras,
mi esposa, veinte Soldados
traigo, y pretendo por fuerza
robarte; aquesto ha de ser.
Lis. Si Anton Bravo aqui estuviera!
d. D. Quien es aquesse Anton Bravo,
ò baca, que donde quiera
amenazan con su nombre.
d. J. Es una gallina clueca.
Sal. A. Miẽtras, voto à Dios, borracho.
d. J. Este es. *A.* O, lo vereis.
d. D. Muera. *(entranse acuchillando.*
Lis. Muerta estoi! sin alma quedo!
Ur. Què desdicha! *Ce.* Què tragedia!
Vanse las damas, y vuelve à salir huyendo el Criado.
Cria. El infierno se desata:
tu eres Anton Bravo? oy suelta
su fuego en ti San Anton:
è viene, de una cautela
me he de valer. *Ant.* Desta suerte
castigo yo las soberbias:
quien và allà? *Cr.* Si, Fasiquiyo.
Ant. Quien eres? *Cr.* Si lo tenga,
que la primo de Tomè,
y cuñado de Andrea,
nieto de su madre Clara,
de quien è Malia fuegia,
primo mano de Antoniya,
è subrino de Josefa,
la cuñana del tio:
conoce si al nuera
de Manueliya? *An.* Anda perro.
Cr. No valiò la estratagema.
Ant. Vete al infierno à ladrar.
Cria. Como lo fiajo en la lengua,
serè pedenco tambien,
corriendo en la ligereza.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Ant. Bravo, y uno de sus cõpañeros.
1. Apenas hai media legua
de aqui al Arahal. *Ant.* Cansado
vengo por Dios del camino,
vibra el Sol ardientes rayos.

1. Como te ha ido en Ossuna?
Ant. Bien, alli con cierto hidalgo
Manchego tuve un encuentro,
mas no le saliò barato.
2. Mientras has estado ausente,
grandes cosas han passado
en tu patria si te tardas
no hallas mas de Soldados
en ella. *Ant.* Què ha sucedido?
1. Despues, famoso Antonio Bravo,
que fuesse à Ossuna, resueltos,
sobervios, y temerarios
los Soldados, mil destrezas
han hecho en la Villa, tanto,
q̃ han muerto muchas personas:
y sin poder estorvarlos
el poder de la justicia,
à esquadras amotinados
andan robando; y haciendo
mil insultos, mil agravios.
Ant. Como la han consentido?
1. No han podido remediarlo.
Ant. Voto à Dios q̃ esto se sufria?
1. Y tambien te està aguardando
un hidalgo Portuguès,
mui valiente, que ha llegado
à solo verse contigo,
blasonando temerario
de ti, en qualquiera ocasion
te injuria. *Ant.* Buenos estamos.
1. Es ridicula figura
el Portuguès. *Ant.* En llegando
le procurarè buscar:
como està del cintarazo
el Alferez. 1. Deseoso
de verte ahora en sus manos.
Ant. Pesta cumplirà el deseo:
camarada Sol, à espacio,
que no sufrirà su fuego
un zurdo, un bermejo, un calvo:
1. tan malos los calvos son?
Ant. No sè por Dios q̃ mas malos;
1. Esso solo un oficial
de peynes podrà apoyarlo:
yo probarè que es virtud
ser calvo. *An.* No es facil. 1. Claro
se và en que Santos lo fueron;
pues si vemos calvos Santos,
quien podrà contradecir,
que es santa cosa el ser calvo?
La Cabeza de la Iglesia
fue calva, y el Cielo raso
lo es; Pintor conozco yo
eminente, que en un quadro
pintò con calva à Dios Padre.
Ant. Pues otro, sino me engaño,
conozco yo, que pintò
con calva Poncio Pilatos.
1. Queda, que es calvo el Poeta.
Can. Zagalejos de inquesta aldeguela
venid, venid,
celebrad el fin de Agosto
cãtando, y bailãdo de mil en mil.
Ant. Estas algunas quadrilla
de segadores: 1. Cantando
vienen, de Paradas son,
y la ciega han acabado;
pues tienen tal regocijo.
Ant. Ya llegan à donde estamos.
Salen quatro, ò cinco Segadores, con vihuelas cantando, y hacen comida de una cesta, y sientanse à merendar,
Cant. Zagalejos &c.
Seg. 1. En la falda de este valle
poned la mesa, y comamos,
que sin comida no hai fiesta.
Seg. Lindamente se ha cantado.
Seg. 1. Famosa cosecha *Seg.* 3. Brava;
pero vale tan barato
el trigo, que no es hacienda.
Seg. 1. Siẽpre de Dios nos quexamos;
porque no vale si hai mucho,
si dà poco, porque es caro,
si es bueno, porque no es
mejor, si malo por malo,
con nada estamos contentos.
Seg. 2. Sentemonos, y comamos,
y haga Dios lo que fuere
servido. *Seg.* 1. Buenos gazapos:
Dios le de salud, à quien
en el monte de Palacio
los cazò anoche. *Seg.* 3. Fue mucho
con las guardas no encontramos.
Seg. Lo vedado come el Lobo.
Seg. Poco de Lobo, que aì traigo:
Julio, sacad essa bota, *Se.* 1. Brindis
Lleg. An. Dios les guarde hermano
Seg. 1. Guardele el Sr. *An.* Hai agua
Seg. 1. Agua, y vino, venga el jarro
de donde es? *Ant.* Del Arahal

Seg. 1. Bravamente lo encontramos
nuestros los del Arahal,
mayormente un Anton Bravo,
un valentonazo. *Seg.* 3 Esse es
un grandissimo bellaco;
vive Dios, que de Paradas
ha herido tres, ò quatro.
Ant. Le darian ocasion.
Seg. 1. No sino que es un taymado,
y anda haciendo locuras.
2. Aquesto tenemos? malo.
Ant. Oye camarada Julia,
mire que vive engañado,
porq̃ Anton Bravo es mui hõbre
de bien, y qualquiera agravio
que se le hiciere en ausencia,
sabré, voto â Dios, vengarlo,
porque soi amigo suyo.
Seg. 2. Sin duda que es el hermano
de la quadrilla. *Seg.* 1. Por Dios,
que nos ha venido un guapo.
Ant. Camarada Julio, advierta,
si ya no esta tresdordado,
que no soy guapo, ni guapa;
solo soi un hombre honrado.
Hable bien de los ausentes,
porque es de pechos bizarros,
no se precie de ofender
â ninguno murmurando.
Seg. 1. Yo solo digo verdades;
quien dudarà q̃ es Anton Bravo
un espadachin, que solo
es coco de los muchachos?
Ant. Camarada Julio, no se
desboque, que serà el diablo.
Seg. 1. Quànte valentias ha hecho,
que nos andan assombrando
con su nombre, y con su fama?
por San Albino mi santo,
que he de buscarle, y saber
si es este Leon tan bravo
como:- *Ant.* Camarada Julio,
voto â Christo, que me canso
de sufrirle, aqui han venido
hoi à celebrar cantando
el fin de Agosto, y sospecho
que se han de volver con llanto
celebrando el fin de Julio.
Seg. 1 Vayase de aì. *Ant.* Villanos:
Seg. Hai que me mata. *Ant.* Esperad
si sabeis quien es Anton Bravo.
Entralos à palos, y èl tras ellos.
1. Anton dale à esse bermejo.
Dent. Ant. Por bermejo, ò por contrario?
1. Por todo: corren tan libres,
que aunque fuera Anton un galgo,
no los pudiera alcanzar:
de la merienda me encargo.
Seg. 1. Que me ha muerto.
1. Julio es este.
Seg. 1 Aih de mi. 1. Confiesses hermano,
pues tanto se quexa; debe
de estar Julio abochornado.
Vanse, y salen Celia con un villete, y Urraca.
Cel. Si el fin de mi designio, astuta alcãcas,
ten de mi premio firmes esperanzas.
Urr. Celia, ayudarte prometo.
Cel. Quando el amor guardò respetò?
vi â D. Diego, amoroso,
noble, galan, cortes, discreto, ayroso,
y sin bastar de honor la resistencia,
toquè de amor la rigida inclemencia.
El adora à mi prima,
y ella loca de amor su amor estima.
presumì se cansara, por amigo
de Don Juan, su enemigo,
y aunque le acompañò la noche triste;
que quisieron robarle, como viste,
ser prenda suya piensa,
sin ser estorvo de su amor la ofensa:
yo he de impedir su intento,
pues resistir no puedo mi tormento.
Urr. Y dime, de què suerte?
Cel. Dando â esperanzas engañosa muerte,
pues ya Don Diego, ahora
el proprio nombre de mi prima ignora,
y tu cautela, que su amor anima,
le ha fingido q̃ es Celia à quien estima,
y que yo soi Lisarda,
ningun temor, Urraca, me acobarda;
pues viendo en mi nõbre los papeles,
Lisarda que los vè, que es estremada
industria, con mi amor vive engañada,
y ya gozo con esso por lo menos
en zelosos rigores,
la dulce possession de sus favores.
Urr. Dudoso està Don Diego,
ignorando quien causa el blando fuego
q̃ con su amigo D. Juan amor enciende;
porque ignora la dama à quien pretẽde,
que

que como aquella noche estavais juntas,
fue facil de dudarlo,
y â D. Juan no ha querido preguntarlo,
por no darle sospecha. *Cel* Alegre enigma
para mi amor *Vrr.* Aqui viene su prima.
Sale Lis. Prima. *Cel* Prima. *Lis* Què papel
es esse de algun galan?
Cel. Si. *Lis.* De quien? *Cel.* Del Capitan
Don Diego. *Lis.* Suerte cruel!
pues como, quando me adora
te escribe? *Cel* Se havrà cansado,
pues le dâ â mi amor cuydado,
aqueste me escribiò ahora.
Lis. Y le has de favorecer?
mil Etnas tengo en el pecho. *Ap.*
Cel. Que no es possible sospecho
dexarle yo de querer,
que aunque mi amor te he ocultado,
por no causarte pesa,
yo no te quiero negar
la ocasion de mi cuydado:
es noble, discreto, amable,
estimarle me conviene.
Lis. Una grande falta tiene.
Cel Y qual es? *Lis.* Ser tan mudable.
Cel. Yerro no amarle serìa:
què te parece? *Lis.* Està bien:
trocò su amor en desden. *ap.*
Cel. Oye el papel, prima mia.
Lee. Mirè, Celia, tu beldad,
que me ha dexado admirado;
pero quien os ha mirado,
que no admite essa deydad?
mis sentimientos mirad,
que mirandolos suspiro,
quando de mirad admiro,
mirandoos en tal pesar,
que me mata el no mirad,
y me mata lo que miro.
Lis. Bueno està: aih amor cobarde!
Cel. Es discreto. *Lis.* Que assi infaman
los hombres! *Vrr.* Dentro te llaman.
Cel. Quedate à Dios. *Lis.* El te guarde.
Vanse, y queda Lisarda.
Llegò el desengaño tarde.
ha traydor! aih de mi triste!
pues ingrato me ofendiste,
y à Celia quieres aqui,
dame el alma que te di,
y toma la que me diste,
Desprecia de tus ojos,
viendo que sin sentimiento
te mudas â qualquier viento,
cobrando de amor despojos,
morirè, aunque à mis enojos
remedio tengo de dàr,
y el remedio es suspirar,
que si suspiro, y te miro,
al viento de mi suspiro
pierdo que te has de mudar.
Pues tu engaño me lastima,
y nos divide à los dos,
no vivirè, ò vive Dios,
que no has de ser de mi prima;
mas triste se desanima
el alma, quando te obligo,
pues me dexas, y te sigo,
no mas: què cruel tormento!
no digo yo lo que siento,
ò no sienta lo que digo.
Vase, y sale D. Juan, D. Diego, y el criado.
d. Dieg. Don Juan, como và de amor?
d. Ju. Zeloso, y desesperado,
dando vida à mi cuidado,
alientos doi al valor,
que le he menester D. Diego,
para sufrir el desden,
desprecio, y rigor, de quien
me està abrassando en su fuego.
d. Die. Yo amando à Celia, gustoso
vivo. *d. Ju.* Ya sè que os estima,
assi me amàra su prima.
d. Die. Es su desden rigoroso;
mas dexando melancolias,
que el tiempo todo lo alcanza;
d. Ju. Veo morir mi esperanza,
entre las desdichas mias
vivo zeloso. *Cria.* Y es bien;
porque puede de arrubion,
teniendo à alguno aficion,
darte à ti con el desden;
pues la que mas melindrosa
ostenta el semblante adverso,
con solo un villete en verso,
se dexa besar en prossa.
d. Ju. Ojalà se remitiera
à las almas nuestro amor.
d. Die. Fio de vuestro valor,
que entonces se prefiriera
de tres cosas, en la llama,

que à vuestra quietud dà muerte,
ò las armas, ò la suerte,
ò la eleccion de la dama:
qual escogierais? *D. Jua.* Si yo
con alguno compitiera,
à las armas remitiera,
el logro de amor. *D. Die.* Yo no.
d. Jua. Pues decidme, què partido
escogierais? *d. Die.* La eleccion
de la dama. *Cria.* En tal passion
yo solo la suerte pido.
d. Jua. Que es mejor he de probar
las armas. *d. Die.* Probar intento,
que la eleccion. *d. Ju.* Oid atento.
Cria. Brava Academia de amar.
d. Ju. En competencias de amor
elijo lo va ceroso,
pues si yo mas venturoso
matara al competidor,
ya quedaba vencedor:
si el me matara tambien;
pues es un mortal desden
la fineza mas lucida,
perder un hombre la vida
por lo que ha querido bien.
Fuera de que si viniera,
viendo otro galan amar,
y en tan zeloso pesar
mi amor despreciado fuera;
mejor la muerte eligiera,
por no ver en mis desvelos,
de unos ojos, de unos cielos,
el desprecio, y el rigor:
pues quien duda que es mejor
morir, que vivir con zeles?
d. Die. Yo escogiera el remitir
el premio de aquella llama
à la eleccion de la dama,
pues me havia de elegir;
y no es esto presumir,
sino humildad, que en rigor;
por no merecer su amor,
la llegara à merecer,
pues bastaba ser muger
por escoger lo peor.
Cria. Yo fundara mi esperanza
en la suerte, y la ventura,
que las armas es locura,
y la eleccion confianza:
mejor la suerte lo alcanza;
y yo soi necio de modo;
que à la suerte me acomodo
en lances de amor ingratos,
que es proprio de mentecatos
tener buena suerte en todo.
d. Jua. Cada uno su opinion
siga; mas dexando à un lado
esto, donde haveis estado?
què precissa ocupacion
os sacò ayer del Lugar,
D. Diego? *d. D.* Aunque sin espacio
fui à ver el monte Palacio.
d. Ju. A saberlo, à acompañar
os fuera, que no le he visto,
aunque si con el deseo.
d. Di. Prometoos que es un recreo
famoso. *d. Jua.* Mientras resisto
los pesares con que lucho,
que me refierais es ruego
lo que en el visteis D. Diego.
d. D. Escuchadme. *d. J.* Ya os escucho.
d. Di. Es el monte de Palacio
corte de gamos veloces,
alvergue hermoso de brutos,
y el mas galan de los montes;
El Phebo de Andalucia,
la luz de sus Orizontes,
del insigne Duque de Arcos;
cuyos inclytos blasones
la emulacion los celebra,
y las remotas Regiones,
la alada, y volante fama
los altera en dulces bronces;
Alli entre unas arboledas,
à quien sauces, alcornoques,
ò de sobrabios la encubren,
ò de invidiosas la esconden,
yace una Quinta formada
de quadros, y corredores,
corto alvergue à tanto dueño;
gran Palacio para un monte.
De un cenador los extremos,
cupardo estan conformes
dos prisiones, donde lucen
lo artificioso, y lo docil;
en una las dulces aves
de Venus, à quien colores
les diò Flandes diferentes,
galantes buelan sin orden.
En otra prision alternan
diestros

dieftos quiebros, dulces meres,
menores aves, que el viento
visten zoentos acordes.
Salva hacen à la Aurora;
quando las cortinas corre
del Pavellon del Oriente,
y en lecho de resplandores,
dando rubios esperezos,
despierta à Phebo, que entonces
las perlas que llorò el Alva
bebe en bucaros de flores.
En un jardin dilatado,
esquadras de bellas flores,
de Phabonio aromatizan
las diafanas Regiones.
Donde tropas de jazmines
candides puntas descogen;
donde exercitos de rosas
los rubios capillos rompen.
Una rozagante clavel
parece que dice amores
à una mosqueta, y le enlaza,
porque la abrace, y la guarde.
Y ella el clavel ensangriente,
y con ingratos rigores
quantas espinas contiene,
convierte en dulces harpones;
En artificiosos fuentes
suben crystales veloces,
que son de Neptuno airado
crystalines espadores.
Como las fuentes son tantas,
si todas à un tiempo corren,
verde nube es el Jardin;
que la ley de llover rompe.
Dilatadas arboledas,
y floridas estaciones,
sirven de toldo à las fuentes:
quando esmaltadas escogen.
Tiene el jardin un estanque,
y tal, que con presumpciones
de galfo, un Delphin de pino.
sus olas escama, y rompe.
En èl fabricò una fuente
lo artificioso, y lo docil,
y tan alta el agua arroja,
que entre las nubes se esconde.
Crystal sube, y baxo espuma,
ò nieve, porque no ignoren,
que subiendo à la Region
del viento, su yelo entonces
le congela en nieve el agua,
tanto sube, tanto corre.
En el Labyrintho verde
en el intrincado bosque,
Polifemos de esmeralda
son los olmos, y alcornoques:
Sus arrugadas cortezas
son de las aves menores,
ò ya republica dulce,
ò ya almirabada corte:
La Garza el viento acuchilla
con las alas que descoge,
quando el pajaro cossario
la acomete, y descompone;
La amorosa Tortolilla
en el copete de un roble,
con arrullos tiernos llama
à su querido consorte.
Aqui Tropas de venados,
de gamos aqui esquadrones
discurriendo por sus valles,
corren saltando veloces
brutos, sobre cuyas testas
escribe el tiempo con orden
los numeros de su vida,
de hurtos en quadernas torpes.
Tanta copia de consejos
puebla el valle; y vive el bosque;
que apenas tiene en sus senos
alvergue donde se esconden.
Verdes tomillos despuntan,
y con festejos, y amores,
alli corriendo retozan,
aqui retozando corren.
En este, pues, verde sitio,
el mejor de los mejores
Principe de nuestra España,
triste divierte pensiones:
que aunque Benalmahomat,
goza tributos mayores,
por mas cerca no le debe
mas visitas este monte.

d. Ju. Con haverlos escuchado,
no quiero verlo D. Diego.

d. Di. Dios os guarde mas dexando
para otra ocasion aquesto,
q̃ hai de nueve de Anton Bravo?

d. Ju. Desde que ossado, y soberbio
mas malogrò la ocasion.

de aquella noche, por cierto,
he sabido que en Ossuna
ha estado, quizà temiendo
la ofensa que à los dos hizo;
mas hoi me han dicho D. Diego,
que ya de Ossuna ha venido.
d. Die. Pagarà su atrevimiento.
d. Ju. Yo he imaginado una traza;
para matarle en secreto,
y me parece acertada.
d. Die. Y qual es? *d. Ju.* Estadme atento.
A la fama de Anton Bravo,
ha llegado à nuestro Pueblo
un Portugués valenton,
mui jactancioso, y mui soberbio,
tiene opinion de valiente,
y bien se vè, pues su intento
es medir con Anton Bravo
la espada, que solo aquesto
ha venido de Sevilla
por la fama de sus hechos.
A este, obligandole ahora,
la muerte le encarga èmos,
que lo demàs, es poner
nuestras personas à riesgo.
Cria. Si, porque en toda ocasion
es bien guardarse, el lejos.
d. Ju. Què os parece? *d. Die.* Digo amigo
Don Juan, que en todo obedezco.
d. Juan. Vereis como el Portugués
le mata. *Cria.* Aqui viene,
Sale Almeyda de valiente, con coleto, y espada mugrande, rediculo, y bimbado.
Alm. O Dios me guarde à sus personas
d. Ju. Què hai, Don Almeyda donde bueno?
Alm. Aqui demo buscando finco,
por ver si india quiere; ò demo
darme noticias adonde
finque Anton Bravo, que venio
à buscarle, è naon quijeira
volverme, sin que primero
ò le destolle à pancadas,
ò me lo fuga infagendo.
d. Ju. Señor Almeyda, nosotros
somos de Anton Bravo opuestos,
y qualquier desayre suyo
nos agradarà en extremo,
porque nos tiene enfadados;
y tanto que servirèmos
à vuessarced, si le mata.
Alm. Pois isso eu que eu pretendo:
d. Die. Si vuced se empeña en matarle,
ha de ser tanto el empeño,
que tengo efecto; y si no:-
Alm. Què ch ma voced efeito?
vazice naon me coñ ce
mia muita fama que eu teño.
d. Ju. Al fin nos dà la palabra?
Alm. Como el veña, lo prometo;
mas ele logo que viña
te fuy à Ossuna fugendo.
d. Ju. Ya ha venido. *Alm.* Ya ha venido?
pois morrerà, voto à Deus.
d. Ju. Sirvase desta cadena
el buen Almeyda. *Alm.* Eu la teño,
por ser de vuced, en muito.
Sale Urraca tapada.
Urr. Ce. *d. Die.* Quien llama? *Urr.* Caballero;
una palabra. *d. Die.* Es Urraca:
Urr. La mismo soi. *Alm.* Caso nuevo
es ver mi dama tapaida,
cando algunas venie vejo,
de ilas que se adereizan
ò rostro con pisas, sebo,
albayalde, colimaon,
almendras, estorimento,
color, lexia, y barniz,
trementina, alcanfor, huevos,
hiel, acetar, fabas, è outras
coiñas muitas que dexo.
Isto me dà muito enfada,
è ver en os rostros feos
de uas bellas fatentinas
uas moños bein compostos;
naon tein, por Jesu-Christu;
vergoña, mais à que veo
parece boa persona,
è me voy enternecendo.
Urr. Al fin, Celia, mi señora,
os adora con silencio,
id esta noche à mi casa
la vereis. *d. Die.* Notable extremo
de amor. *d. Ju.* No merezco yo
tener parte en gustos vuestros?
d. Die. Finezas de Celia son,
decidle à Celia, que quedo
como agradecido amante,
que irè à verla quando el Cielo
cubra la cerulea tumba
con manto de humo negro.

d Ju. Y decidl sqa precure
ablandar el duro pecho
de Cisarda *Urr.* El natural,
quando se vence de ruegos?
no è si os querrà Lisarda,
que amais, D Juan mai resuelto.
d Ju. Deme amor paciencia.
d Die. A Dios: vamos D Juan. *Vanse los dos.*
Alm. Isto é fito,
à minina de meus ollos,
aguardaivos, deteneivos,
Urr. Què quiere el tal Portuguès?
Alm. Quiero menina querervos,
que en vos quiero canto pozo,
mais naon pozo canto quiro,
Ur La cadena he de pescalle. *ap.*
Alm. Dame va mao. *Ur.* Tan presto?
Alm Vos os ollos son fogueiras,
por vos morro, por vos peno.
Urr. Apartese, no me manche,
que està derretido el sebo.
Alm. Sebo por sebo minina,
que vos tenè'sm is sospeito:
sabeis amar? *Urr.* Sabe dar?
Alm Vos darè, con seguro à Deus.
canto teño, è canto pozo.
Urr. Pues tambien sabre quererlo.
Alm. No es boo que logo ò dexe;
mais a quisin naon arrenderon
miño brazo, è miña espaida?
Urr. Sois de la hoja? *Alm* Bo es esto,
naide naon vos dè à noteza
del valor de aqueste peito?
Urr. No à fè. *Alm.* Eu me chamo Almeyda,
è solo à esta Villa veño
à darle morte à Anton Bravo.
Ur. Mucho promete. *Al.* Prometo
ò menos de ô que pozo,
porque voto fazo à Deus,
que à bocados, è pancadas
vivo teño de comerlo:
naon viñera ahora aqui,
naon vendrà, que naon so eu
taon ditoso. *Urr.* Este es q viene.
Alm. Ahora vireis si eu teño
valor, pois sin facer causo
naon me quitarei ò chapeu.
Sale Anton Bravo, y su compañero.
Ant. Què no he podido encontrar
con el Portuguès? *2.* Sospecho,
que de intento se ha escondido.
Ant. Yo confiesso que le temo,
que Portugal ha tenido
hijos ilustres, que dieron
espanto al mundo por armas,
como en Anales diversos
nos enseñan las historias.
1. En la Oriental India han hecho
prodigios los Portugueses,
son valientes en extremo.
Ant. Y como que son valientes,
vive Dios, que quando veo,
que en defensa de un Castillo,
un Portuguès Caballero,
faltandole municion,
con el arcabuz èl mesmo,
quebrando todos sus dientes,
cargò el arcabuz con ellos,
que temo à los Portugueses,
porque hombres que tuvieron
este assombro en su nacion,
son la fama del esfuerzo,
1. A la China han admirado;
pero Almeyda es el que veo,
Ant. Este es retiraos, que solo
quiero hablarle. 1. Yo os obedezco. *Vase.*
P. ff. A t. Quisiro passar, vive Dios,
que no se quita el sombrero;
si està acaso divertido?
volver à passar pretendo, *Vuelve à passar.*
que si lo ha hecho de industria,
pagarà su atrevimiento.
Alm. Pensa, è pensa muito mal,
que he de quitarme ò chapeo.
An. Tampoco se lo quitò. *Pasa tercera vez.*
hidalgo guardete el Cielo.
Alm Vilaun à vos vos guarde,
ò naon vos guarde. *Ant.* Grossero,
Quitale el sombrero, y dale con èl.
descortès, desvergonzado,
quS terminos son aquestos?
Alm O chapeo me quitais?
Ant. Y aun estoi por Dios Eterno,
por darle mil gaznatadas.
Alm Bofetaidas? hein por certo,
vos bofetaidas à mi?
yo de coleira rebento:
conoceisme? *Ant* No os conozco.
Alm. Pois que naon finqueis vos ruego
mais aqui, que por disculpa

el

el naon coñecerme acto,
id vos cõ Deus *An* El se ha de ir,
y me ha de dexar el puesto;
que yo me iré quando quiera.
Alm. Zombis Castejao grosseiro?
Ant. Vayase luego, y no hable.
Alm. Ouis, eu so, mais naon quiro
descir meu nome, si ò digo,
que os mortais à ò punto temo!
eu so, con soo ò nome
le matarè vive Deus,
eu so Almeyda, votu à Christu,
que ò dixe, è naon se ha morto.
Ant. Por Dios, que estara figura,
Alm. Este Castejao os opemo
aquiso darba fetaidas,
me teia ofendido ò peito.
Ant. Si os ofendio con decirle,
mas ofenderé en hacerlo:
Alm. Què es facer? *An* Què es facer? esto
Dale una bofetada.
Alm. Votu à Christu, que naon è
de ouas de bein, taon por certo
facer isto, à qualquier ome
parecerà mui mal feito.
Ant. Aquiste es el que alababan
de valiente, y de soberbio:
voyme. *Alm.* Faceis muito bein,
que si naon vos vais, prometo
facer. *Ant.* Què haveis de hacer? *Vase.*
Alm. O que farè sabelo Deus:
menina, corrido estoi.
Urr. Mas corrida estoy de veros:
vos blasonais de valiente,
y sufris tan poco atento
que os afrenten, y que os dèn
una bofetada? *Alm.* Oderno.
Urr. Digan que la bofetada
es buena, los cinco dedos
trae estampados en la cara.
Al. Menina consagro à Deus,
que si como me deu ua,
foiran dos, que de facerlo
havia dos mil pedaizos.
Sale Anton Bravo, y dale otra, y vuelvese à ir.
Ant. Pues no quedarà por esso,
que ahora le darè otra. *Vase.*
Alm. Ya isto e muito atrevimiento.
Urr. Y ahora donde hai disculpa?
que lamos, Almeyda, buenos?
quedè con Dios.
Alm. Aguardaivos,
por los Santos Evangelios,
que indo à facar à espada
da bayna, naon pozo hacerlo,
parece que tein candado.
Urr. Què donoso desconcierto!
Alm. Dimais, q̃ do uas bofetaidas
naon ha muyo, naon por certo,
è si como foeron duas,
foiran tres, mucho tenemos.
Sale Ant. A quien havia de matar?
Alm. Seor Castejao bein vejo,
que voced està agastado,
vayase voced con Deus,
è naon me apure à paciencia,
vayase, que basta, ò feyto.
Ant. Digame, en virtud de què
(que se me olvidaba aquesto)
dice que viene à matarme.
Alm. Isto naon è verdadeiro.
Ant. Què agravios le he hecho yo?
Alm. Voced antes me ha feito
muita merced, naon he dicho
vada, chismes son por Deus.
Ant. Yo sè que es verdad, que à mi
nadie me engaña, al momento
un zapato se descalce.
Alm. Seor Castejao, ò que é esso,
farelo de boa gana,
todo mi vestido enteiro
finca à su servicio. *Ant.* Oye,
desatraquese. *Alm.* Què es esto?
naon falta mais, votu, à Christu:
oye voced, eu teño
amor aquesta minina,
y es afrentarme, eu la ruego,
que teña aquesta por sua,
Saca la cadena.
è naon me mande por Deus
desatacar. *Ant.* Desataquese
sin replicarme. *Al.* Naon quiro.
Ant. Pues llevarà. *Alm* Ficaila,
que me mata.
Dale Anton al Portugues, y el se hinca de rodillas, y salen D. Juan, y D. Diego, y otros.
d. Di. Què es aquesto?
d. J. Muera el villano. *An.* Respondan

nola lengua, si el acero.
Entranse acuchillando.
Alm. Vayvos. *Urr.* Ya me voi Fidalgo
Portugues, porque no quiero
si os desataca Anton Bravo,
estàr donde pueda oleros.
que juzgo, que los calzones
tienen reliquias del miedo. *vas.*
Alm. Naon diz mais q̃ â verdade:
valate Anton Bravo, ò demo.
Sale d Die. Es esta la confianza
q̃ hicimos de vuestro esfuerzo,
vos hincado de rodillas?
Alm. Oye voced, naon è medo;
que fincarme de finojos,
foy porque eu teño por certo
matarle, è quise rogar
por su alma a Dios primeiro.
Vase D. Diego, y sale D Juan.
d Jua. El cuerpo de Guardia està
alborotado, y sospecho
que han de suceder mil muertes:
ir â dàr favor pretendo
â D. Diego *Alm.* Yo ha seis años
que seu valente, è naon penso
que ò que oy me ha sucedido
me ha passado ou todos elos. *Vase*
dentro d Die. Al arma, soldados mios,
muera Anton Bravo el sobervio.
dentro. d. Jua. A tu lado estamos.
Salen los dos, y Soldados.
d. Di. Cargad, que viven los Cielos,
que he de hacerle mas pedazos,
que Astros tiene el firmamento,
que arenas el mar platica,
ni ay en los prados amenos
flores. *d. Jua.* Anton Bravo muera,
Tod Muera *d. Die.* Disparad â un tiempo.
Entranse disparando, y tocando al arma sale Anton Bravo, y dos, ò tres.
Ant. Ea, compañeros mios,
la ocasion por los cabellos
se ha venido, mueran oy
estos Soldadillos, siendo
de nuestro valor despojos:
pocos somos, muchos ellos,
mas no importa. 1. No reparas,
que es temerario desperio,
si apenas à diez llegamos,
y ellos passan de docientos?
Ant. Pataffa, el Anton Bravo;
ea, plegueste Christo, à ellos,
que no me ofenden las valas,
que el plomo me tiene miedo.
Entranse, y tocan al arma, y dase la batalla, y despues sale solo Anton Bravo.
Ya los tengo acorralados,
y mas de catorce han muerto
sin heridos, viva amigos
el valor de nuestros pechos:
Anton Bravo os acompaña,
no quede ninguno de ellos.

JORNADA TERCERA.

Sale Lisarda sola, medio desnuda, cõ una buxia.
Lis. A quien podrè quexarme
de los injustos zelos que padezco?
quien podrà consolarme,
si por triste muger piedad merèzco?
Jardin florido, si mis penas sientes,
dilèz que lloren â tus claras fuentes,
De mi prima he sabido,
que ha de venir, ausente el roxo coche,
à este Jardin florido
D Diego â verla, y quiero aquesta noche,
porque mi firme amor al mundo espante,
fingirme Celia, para hablar su amante.
No hai ofensas amando,
dueño mio ha de ser D. Diego ahora,
su ingratitud llorando,
vivirè siempre en quanto Febo dora:
perdona ingrato dueño, si porfio.
porque no has de vivir, ò has de ser mio;
Sueño tengo, no es poco,
mientras viene, en la margen arenosa
â dormir de esta suerte me provoco,
que matizada de jazmin, y rosa,
es tan fragrante, y rara,
que Jove por su Olimpo la trocàra.
Duermese, y sale D. Diego como de noche,
d. Die. Loco de regocijo solicito
aplaudir con festejos mi ventura,
si los principios, al punto los limito,
por ser empressa tan poco segura;
advertido al silencio los remito,
de mi dueño elevado à la hermosura;
que absorto de mirarla este Orizonte,
tiene raiz el agua, mueble el monte.
Pero Cielos, què miro! no es aquella
deidad humana, que al jardin florido
dormida admira; si suspende bella?

Gemino Sol en nubes escondido,
flores del Cielo, del jardin estrella,
sobre la fuente caracol torcido,
parece que Tarion aliento, quando
su divina beldad està mirando.
No es este sueño imagen de la muerte,
decoroso es traslado de la vida:
si Adonis la mirara en esta suerte,
si Narciso la viera (lance fuerte!)
disciplinados quedaran de su muerte,
que diò en furor fatal forma mentida,
no en su bobeda azul de tercio pelo
tan venturoso eclipse mirò el Cielo.
La luz apagar pretendo,
por lograr assi mejor
sin testigos nuestro amor.
que de sus rayos me ofendo.
Apague la luz, llegue à despertarla.
El pastor torpe, dudosa
la vez, cobarde el aliento,
doi vida al atrevimiento.
Celia bella, Celia hermosa,
romper su sueño es fuerza
ofrecia en mi desvelo.
Celia. *Lis.* Què es esto?
d. Die. Mi cielo,
perdonad mis desvaries,
que porque mueran los mios,
permitid vuestro desvelo.
Cantad, pues, con voz sonora
dulces motes tiernas aves,
decid en voces suaves,
que oy se anticipò la Aurora;
mas el Cielo perlas llora,
que engañado, Celia mia,
al sol al mundo embia,
y pretende amanecer
con brillantes rociler,
juzgando por su Aurora el dia.
No respondeis? no hablais?
quien, Celia, os ha dado enojos?
no me negueis de essos ojos
la luz en que me abrassais;
por què mi tan triste estais,
quando advirto, que al salir,
no pudiendo competir
con nuestras mexillas bellas,
se sepultan las estrellas
en bobedas de zafiros?
Lis. Como la luz le ha apagado,
piensa Don Diego soy Celia;
en mi quarto le he de entrar,
sin que mi pluma le vea,
ya le he escrito cautelosa
al Corregidor dos letras,
vendrà, y viendole en mi quarto
le harè mi esposo por fuerza:
seguidme, y sea, Don Diego,
con recato, no nos vean.
d. Dieg. Donde, mi bien, me llevais?
Lis. A mi quarto: *d. Die.* Dicha inmensa!
fortuna no hai donde subas,
pon un clavo en essa rueda. *Vanse.*
Salen Celia, y Urraca.
Cel. Mucho Don Diego se tarda,
y amor no permite ausencias.
Urr. Ya, Celia, no tardarà.
Cel. Temiendo estoi que me sienta
Lisarda, ya està en su quarto,
valdrèmos de una cautela.
Urr. Y es? *Cel.* Encerrarla, fingiendo,
que es juego, porque no pueda
salir. *Urr.* Apruebo el intento.
Cel. Amor es extrategema,
cierra. *Cierra la puerta.*
Urr. Ya, Celia, he cerrado,
Cel. Van à requerir la puerta
del jardin, verè si viene
quien en luz de mis potencias.
Urr. Lindamente has engañado
à Lisarda. *Cel.* Y aunque quiera
no me estorvarà mi prima,
que con Don Diego me vea.
Sale otro Corregidor sin barba, y criados.
1. Cansado estas. *Cor.* Un Juez, es
de su Republica esclavo.
2. Què no has podido à Anton Bravo
hallar. *Cor.* De sola una vez
que le he salido à buscar
rondando, havia de hallarle?
1. Fue milagro no encontrarle,
que èl anda todo el Lugar,
y mas ahora, señor,
que con los Soldados tiene
lo que sabes. *Cor.* Oy conviene
dissimular el rigor,
que èl se acordarà algun dia
de mi. 1. Dios de ti le guarde:
Cor. Dadme de cenar, que es tarde:
Sacan la mesa, y sientanse à cenar.

amanecen cada dia
en el Ruedo, y en el Faro
dos, ò tres Soldados muertos,
siendo destos desconciertos
solo èl causa. 1. Es hombre raro.
Cor. Pues el Duque, mi señor,
este oficio me encomienda,
solo porque aqui le prenda,
fiado de mi valor,
y en todo â Anton Bravo excedo;
en el valor, y prudencia,
yo sacarè à su Excelencia
deste cuidado si puedo,
rendirè su ambicion fiera,
sin la vida le he de ver.
Sale Anton Bravo, y levantase el Corregidor alborotado.
Ant. Esso, señor, es hacer
la cuenta sin la ventera.
Co. Quien es? *An.* Anton Bravo soi.
Cor. Còmo os entrais atrevido?
Ant. Dicèlo, si sois servido
de estàr solo. *Cor.* Solo estoi.
Vanse los criados.
Ant. Licencia me haveis de dar
para cerrar esas puertas,
que miro, señor abiertas.
Cor. Bien podeis cerrar, y hablar.
Ant. Ilustre Corregidor,
cuyo valor generoso,
si, voto à Dios, es mui justo
que le reconozcan todos.
Escuche, y sabrà quien es
el hombre, que con enojo
de Ossuna viene à prender,
y perdone lo ofendoso.
En una verde arboleda,
poblada de opacos olmos,
a quien redimiò el Abril
de los injurios de Agosto,
durmiendo estaba una tarde
el rayo Andaluz, espanto
de Hispania, palmo del Orbe,
Anton Bravo, que es lo proprio,
quando llegò aquel prodigio
de aqueste Andaluz contorno,
aquel empeño de Marte,
Diego de Camas heroico,
el qual me embistiò dormido;
pero yo con alboroto
la capa embrazo, y fiando
de aquesta espada el ahogo,
hice, que â Diego de Camas
lleven â su cama otros.
Passo adelante: en el monte
de Palacio, entre unos chopos
durmiendo me acometieron
los guardas con alboroto.
Iban diez, los cinco de ellos
con escopetas, y todos
se arrojaron sobre mi;
mas yo alentado, y brioso,
aunque ossados Filisteos
los juzguè por todos rompo:
del fuerte Sanson el Passo
ensayo, y mas animoso
los diez venzo, à hombre por dedo;
y en el suelo les arrojo.
A uno le asi el capote,
y melenas, de tal modo,
que huerfano de cabello
le dexè, quedòse absorto,
mas que â todos agraviado;
y mas cargado que todos;
porque aunque algunos heri,
y quitè la vida â otros,
sintiò èl mas quedarse calvo,
que quedar muerto à mis ojos.
Passo adelante, una tarde
viniendo al Arahal solo
con dos carretas de encina,
que para cierto negocio
havia menester, llegò
avisada de algun soplo
la justicia de Moron,
donde venian por todos
veinte personas, quisieron
prenderme, y yo valeroso,
movido de sus injurias,
venguè en ellos mil oprobrios.
Lo que se siguiò de aquesto
fue, que se volvieron todos
desayudados à Moron,
unos blancos, y otros roxos,
qual almagrada la cara,
qual sin manos, y qual sin lomos;
porque tambien la aguijada
me sirviò à rasar un poco.
Passo adelante: otro dia
de los ardientes de Agosto,

con otro segando estaba
de D. Francisco, famoso
Ponce de Leon, los trigos,
en essa vega, quando oigo
un tropel, vuelvo la cara,
pensando q̃ era el demonio,
y veo una esquadra de hõb.
verdes, quadrilleros todos
de la Hermãdad de Carmona
venian en ciertos potros
Alguaciles, y dos Juezes,
que era exercito de todos
de â pie, y de â caballo llegã
preguntando con assõbro,
dõde estâ Anton Bravo: y yo
acordandome devoto
del prẽdimiento del Huerto,
ego sum, dixe furiosos,
no à besarme como Judas,
sino à herirme como toros
embisten: unos amigos
imitaron valerosos,
cortando cierras orejas,
la hazaña del Apostol,
que el un peson de las sienes
quitò à Malco, al fin, a sort.
iban rodando à quadrillas
quadrilleros, y custodios,
con la voz, y con la espada
hize atrevido de modo,
que con fustibus, & armis
illi avierunt retrorsum,
porque vencer con la voz
à Dios se reserve solo,
los pobretes, harto hacemos
cõ la espada, y aũ no es poco
Al fin, señor, los ginetes
que venian en los potros,
sin ser potros de tormento,
su miedo confiessan todos,
Quedaron los mas heridos,
grazná lo por los contornos,
y como estaban de verde
los quadrilleros furiosos,
y yo firme con su sangre,
mi atrevimiẽto è sus rostros
pudiera un suelto caballo
buscar de qualquiera modo
entre lo roxo lo verde,
y entre lo verde lo roxo.

Passo adelante: en Ossuna,
el manchego, aquel hero
joven, de la fama assi ampto,
menos cuerdo que brioso
hablò mal de mi ẽ mi ausẽcia
sin darle ocasion, ni enojo,
no por Christo: fui â buscarle
acompañado de solo
un amigo, llegue â Ossuna,
estaba con otros ocho,
reprehendile constante.
respondiòme con descoco,
metimos mano, reñimos
contra ocho dos, y diez todos
fuimos los diez mãdamiẽtos
pues si se encierran los ocho
en los dos, â ellos de suerte
los encerramos nosotros,
que no sè si havrân salido,
cobardes, y temerosos.
Passo adelante; mas no,
que es cansaros, y yo solo
pretendo, que conozcais
este corazon brioso.
Ya le veis, y ahora os pido
por dàr a mis triunfos logro
que no trateis de ofenderme,
si quereis vivir gustoso.
Esto que os he referido,
por el Cielo à quiẽ me postro,
que le he hecho ocasionado,
ya de injurias, ya de oprobr.
Diego de Camas me diò
causa, pues soberbio, y loco
quiso matarme la tropa
de Moros fue con mal modo,
afrentandome, y fue fuerza
satisfacer mis enojos.
Por lo mismo à los del monte
Palacio rendi orgulloso
los de Carmona llegaron,
señor, no por zelo honroso
de justicia, por ganar
si, ama con mi desdoro.
y es natural la defensa:
el Manchego; ya es notorio,
q̃ si me murmurò ausente,
mereciò qualquier oprobrio
Si las docientas mugeres,
q̃ assi à los Soldados nombro
acorrè à cuchilla las,
porque altivos, y locos
en ofensa de mi patria
hicieron, señor, mil robos,
mil insultos; luego tuve
ocasion para mi enojo:
Yo soy el q̃ he dicho, y yo,
perdoneme aqui el decoro
de la molestia que excelo
à Alexandro Macedonio,
al siempre cèlebre Xerxes,
â Anibal, hero famoso,
al Tremenio Metridates,
â Tiro, de Persia assombro,
à Pompeyo, â Scipion,
que si quedaron gloriosos
por sus victorias, tuvieron
exercitos en su abono;
pero yo solo he vencido,
y no à Egipci Scit, mõstruos,
sino à Invicto, Españoles,
uno lo diga entre todos,
de quantos ha castigado
mi brazo, de Europa assõbro
que ofendiendome atrevido,
por satisfacer mi enojo,
de solo una cuchillada,
tan por enmedio le rompo,
y que el vestido de carne
desnudè al alma de modo,
que sangriento, y dividido
en dos mitades le arrojo,
y fue tan subitamente,
que con susto, y alboroto
el brazo del medio cuerpo
fue â buscar la espada al otro
la lo, y hallandole lexos,
diò credito â su mal logro.
Verdad es, q̃ otras mil cosas,
travessuras, y alborotos
he hecho, mas juro à Christo,
q̃ han sido con causa todos.
Y assi, señor, os suplico,
q̃ pues no os he dado enojos,
no trateis de perseguirme,
como à justicia me postro
à vuestros pies, y mis armas
os rindo besando el polvo
q̃ pisais: mas como â hõbre,
que solicita ambicioso

atruynarme, y destruirme
por solo ofenderme, solo
harè lo que he hecho con muchos;
que si vos sois valeroso
corregidor desta Villa
con humildes, es notorio
que lo soy, y con soberbios
soy vano, con locos, loco,
con arrogantes ossado,
y con demonio, demonio.
Cor. A tal valor, Anton Bravo,
con los brazos os respondo
al Duque le han informado
mal, incitando su enojo,
por cuya causa à prenderos
me embiò, y pues ya conozco
vuestro valor, yo que he sido
prudente, aunque escandaloso,
yo harè con su Excelencia,
q̃ os perdone. *Ant.* Y yo me arrojo
agradecido à estas plantas.
Cor. Siempre à los pechos beroycos
contrasta la emulacion.
Ant. Con assylo tan honroso
nada temo, *Cor.* El Cielo os guarde.
Ant. Dadme licencia, si estorvo,
que es tarde, y no haveis cenado.
Cor. Antes, con esso me honro,
quiero que ceneis conmigo:
dadnos de cenar. *Ant.* Conozco
que tal favor no merezco.
Cor. Sentaos. *Ant.* Por ningun modo,
en pie, señor, cenarè.
Cor. Esto ha de ser. *Ant.* Si es forzoso,
la merced agradeciendo,
con la obediencia respondo. *Sientase*
Cor. Ha, Anton, si tuviera el Rey
en los Flamencos contornos
mil Soldados como vos.
Ant. A tanto favor ignoro
que responder. *Cor.* Cantad algo
mientras cenamos. *Cria.* Yo solo
sè una xacara. *Cor.* Decidla
comed, Anton, no seais corto.
Ant. Mi espada lo es en el hierro,
que yo soi muì largo en todo,
Cant. Cria. Ya sale del Arahal
esse valiente Anton Bravo,
cuya fama, y cuyos hechos
causa al Orbe horror, y espanto.
Aquel, que con el Manchego
procediò tan alentado,
que siendo un Marte Español,
le diò muchos cintarazos.
El que con Diego de Camas
obstentò lo temerario
y con Alonso Miguel
anduvo ayroso, y bizarro.
Sal. 1. Cria. Un Portugues quiere hablarte,
que llaman Gonzalo Almeyda.
Cor. Entre. *Ant.* Es figura excelente.
Sal. Alm. Deus à voaced mantenga,
eo guarde muitos annos.
Ant. Què hai Almeyda? *Alm.* Faz as teclas
de os morganos de Deus;
que està co el à ameisa
odemo. *Cor.* A què ha venido?
Alm. Eu querilla me quiseira
de u agravo muito grande.
Co. Què ha sido el agravio, Almeyda.
Alm. Anton Bravo foy autor,
digalo, pois inda cerca
està. *Ant.* Camarada, yo
soi parte, y no harè bien hecha
la relacion. *Alm.* Pois dirè eu,
tiña volameced cuenta.
Estando falando anoite
con certa pelora, chega
Bravo, e sobre muito poco;
me quitò as abujeitas,
desatacando me as bragas,
è despois con impaciencia
me deu tantas de as pancadas;
cosa que nao à ficera
o demo: volame ed
me faza justicia enteira.
inda naon consagro à Deus,
que nao Ceo vayaò pederla.
Cor. Gracia tiene el Portugès:
què fue esto? *Ant.* Sotò la lengua
en cierta ocasion, y yo
castiguè su desverguenza:
seor Almeyda beba un trago;
que es del bueno de Lucena,
con licencia del señor
Corregidor, y no tenga
enfado por poner colar.
Alm. Eu bebec por una manera.
Ant. Beba, acabe. *Alm.* Nao farè
tal, que tem muita fraqueza

à collera. *Cor.* Yo le ruego,
señor Almeyda, que beba.
Alm. Naon à questar, naon gallo
viño. *Ant.* Ya es impertinencia
el repitir. *Alm.* Por ser viño
è bebe, aunq̃ naon quisiera. *Bebe.*
Ant. Bien le debe de saber,
pues tanto se saborea.
Alm. Eite voce otro poquiño,
por ser bueno. *Bebe mas.*
Ant. No quisiera
que fuera à la cama. *Alm.* Tein
un saborciño à canella,
que le face muita graza.
Ant. Como el gyteros es Almeyda,
del Arabal: à qué sabe?
Alm. Sabe poco en mica concenza.
Cor. Dadle mas vino. *Alm.* Eite mais:
este viño teiu la cama?
naon passará muitos dias,
que eu naon vaya à ver tal terra.
Sale un Criado con un papel, y leelo el Corregidor.
Cria. Este trae una criada,
y que respondas espera.
Cor. Decidla, que al punto harè
lo que por él se me ordena. *Levantanse.*
Anton Bravo, à mi me importa
ir à cierta diligencia;
quedad con Dios, que de espacio
nos veremos. *Ant.* Siempre tenga
vuessa merced por su esclavo
à quien servirle desea:
vamos Almeyda. *Alm.* Naon pozo. *vans.*
Cor. Dadme el estoque, y rodela,
y venid à acompañarme:
sin duda padece ofensas
Lisarda, que à llamarme
embia con tanta priessa.
Ant. Por qué se vá detenendo?
Alm. Sospecho, que teño à lengua,
que naon me cabe ua voca,
malo estò. *Ant.* No galle flema.
Alm. Oje voce, todas ceusas
cantas vejo se me vean,
naon sè que poda ser isto.
Ant. Esto llaman en mi tierra
estàr un hombre borracho.
Alm. O demo soy à canella
de ò viño, freicome à Deus;
oje voce, ospes me tembran.
Ant. De la enfermedad que digo
son todas señales ciertas.
Alm. Voce sabe mea posada?
Ant. Yendo esta cerca la à la vuelta.
Alm. Pois quede voce con Deus,
porq̃ eu naon pozo, aunq̃ queira
quedarme con sua pessoa
naon diz à rueda dereita?
Ant. Si Almeyda. *Alm.* Pois eu me voi
Ant. Mire no yerre la vuelta.
Vase, y queda solo Anton Bravo.
Ant. Ya triste sombra obscura
enseñorò de Latonia la hermosura;
la tumba Turquesada,
la divisa de estrellas matizada,
y las fragrantes flores
perdieron con la noche las colores:
Triste estoy, no me espanto
q̃ este triste, ofendiendo al Cielo santo,
quien vive desta suerte,
menos tiene de vida que de muerte.
Cant. dent. En las campañas de Troya
yace sin valor, ni esfuerzo
el Troyano mas valiente,
à los pies del mejor Griego;
con diferentes semblantes
al verse los dos opuestos,
glorioso le mira Aquiles,
vencido le mira Hector.
Ant. La muerte de Hector canta
una voz, su tragedia al mundo espanta;
si Hector muriò valiente,
rayo de Grecia, pasmo de la gente,
de Aquiles à las manos,
quien me podrà librar de mil villanos,
traidores, y atrevidos,
que de mi azero viven ofendidos?
Cant. No la gruessa lanza, no,
que atraviessa el noble pecho,
la afrenta, si à Hector mata,
de verse à los pies del Griego,
Ant. Si, que à voces sangrientas,
aun mas que heridas matan las afrentas:
què lamentable historia!
este Convento es de la Victoria.
Sale un hombre, amortajado, y herido.
Mas un bulto diviso
entre horrores tropiezo, sombra pisso:
quien eres hombre? mi valor alabe;
quien eres? no responde?

Homb. Anton Bravo.
Ant. Mi imagen miro en ti,
Homb. De aquesta suerte
vengo à avisarte de tu triste muerte:
la justicia de Dios tiene ordenado,
que mueras con el pecho atravessado
en este sitio mismo,
pues tu vida de culpas es abysmo,
con Catholico zelo
las penitencias placaràs al Cielo.
Si al remedio no aspiras,
mira que te has de ver, como me miras,
tu sombra soi, tu imagen, y tu asunto,
mirate en mi desgracia:
ay de ti si el remedio al brazo fia!
q̃ cõtra Dios no valen valentias. *Entrase.*
Ant. Valgame Dios! apenas de turbado
puedo mover las plantas: q̃ he escuchado?
Valgame el Cielo! mi desgracia es cierta.
què he de perder la vida en esta puerta;
quien tan fiero castigo
tiene de darme? *Don.* Tu mayor amigo.
Ant. Què mi mayor amigo ha de matarme?
dexad temores vanos de espantarme;
mal la pena resiste:
si es aquesta ilusõ, si es voz de Christo?
de admirarme no acabo!
mas còmo temo yo siendo Anton Bravo?
nada, nada me asombra,
que es quimera;
mi valor viva, y quiẽ me ofẽde muera. *v.*
Sale Celia, y Urraca.
Cel. Que no ha venido D. Diego,
quando le estaba esperando
el alma con el deseo.
la voluntad con los brazos!
què pued haver sucedido?
Urr. No lo sé. *Cel.* Ya no le aguardo,
que es tarde. *Urr.* A la puerta llaman,
si serà Don Diego acaso?
Cel. Còmo, si yo lo previne
que viniesse con recato?
mira quien es: en el pecho *Vas. Urr.*
el corazon assustado
me profetiza desdichas,
me pronostica prelagios.
Sale Urraca, y el Corregidor, Don Juan, y el Criado.
Urr. Señor, el Corregidor.
Cor. Guardeos el Cielo mil años;
Cel. Señora a estas horas? *Cor.* Donde
està de Lisarda èl quarto?
Cel. Valgame el Cielo! señor,
aquesto es. *Cor.* Abrid. *Urr.* Ya abro.
Abre, y sale Lisarda.
Cor. Señora, aqui me teneis,
mirad si os importo en algo,
pues à llamar me embiais.
Lis. Beso, señor, vuestra mano.
d. Ju. Què pretende esta muger?
el Corregidor acaso
me topò en la calle, y para
ser testigo me ha mandado
subir aqui. *Lis.* Ya señor,
desde mis primeros años
de D. Juan solicitada.
d. Ju. Esta le dice el agravio *ap.*
que pretendiò robar.
Lis. Nunca admiti sus regalos,
si mas me desprecia sus ruegos.
jamàs atendì à su llanto,
mas por vengarse el amor,
sepultò mi orgullo bizarro,
rindiò mi esfuerzo valiente,
al aliento de un Soldado.
Sale D. Diego.
Este es D. Diego, aquien
à que me cumpla obliga
la opinion que ya me mueve,
aunque à costa de un engaño.
Cel. No puede ser, no es possible,
que es mi amante, y yo le amo;
y me ha dado en mis papeles
palabra de esposo. *d. Ju.* Y quando
no fuera assi, como tiendo
mi amigo, serà contrario,
usurpandome mi dama?
Lis. Vuestra Co. Aquian debereis la mano;
aunque la culpa no escusa
el hallaros en su quarto.
d. Die. Señor, solo à Celia adoro,
siempre en sus lucientes rayos
Salamandra he sido ardiente.
Lis. Què esto, Cielos? *Cel.* Pues claro
està. *d. Ju.* Esso si, pena à amos.
Cel. Esposo, dadme la mano.
d. Die. Yo à vos?
Cel. Pues yo no soi Celia?
d. Die. Vos Celia? lindo despecho.
Lis. A mi me debe D. Diego,

el

C. he perd. *Dd.* Y ya es lo pago,
quando os la mi [illegible]
d Ju. Pues como con tal engaño,
D. Diego, siendo mi amigo?
d. Di D Juan, en q̃ os he engañado?
d. Ju. En casaros con Lisarda.
d. Die. Si esta es Lisarda, el agravio
confiessa. mas no la culpa,
porque los nombres trocados,
desta confusion son causa.
Cor. Ya no es possible dexaros
de casar vos con Lisarda.
Li Què al fin, nunca ha sido falso
vuestro amor? *d. D.* No esposa mia.
Lis. Pues yo q̃ os juzgaba amando
oy à Celia, con su nombre
mentida os entrè en mi quarto,
pensando que os engañaba.
Cor. El sucesso ha sido extraño.
d. Die. Engaña con la verdad
es esto. *Ce.* Mal se hã logrado *ap.*
mis cautelas. *d. Ju* Ya q̃ han sido
todos mis intentos vanos,
merezca ser mas dichoso,
hermosa Celia, alcanzando
para ser esclavo vuestro,
el si, que amor lo aguardo.
Cel. Esta es mi mano *Dẽ.* Aih de mi.
Cor. Què voz es la q̃ escuchamos?
d. Die. Alguna desgracia temo.
Cria. Què mas q̃ la q̃ à los quatro
ha sucedido en casarse?

Sale Almeyda.

Alm. Señor, q̃ han muerto ã Anton Bravo.
Cor. Què dices? *Alm* Desgracia muita,
compadres son ò diablos,
un compadre lo morreu.
Cor. Sangrale luego.

Sale Anton Bravo herido, cayendose,

Ant. Tenedme,
no le persigais, señor,
que pues yo tan temerario
à los favores del Cielo
siempre aleve, y siempre ingrato,
nunca (aih de mi!) respondì,
bien merezco (dolor raro!)
esta muerte que padezco.
Li. Què pena! *Cel* Què triste caso!
Cor. El sentimiento mas tiene
confusos. *d Ju* Yo estoi turbado.
d. Die Yo aunq̃ he sido su enemigo,
de verle en tan triste estado
me pesa, que no se vengan
en muerte pechos hidalgos.
Cri Gran lastima! *Alm* Gran cuita!
Cor. Vive el Cielo, que el villano
que os ha muerto.
Ant No señor,
perdonadlo, perdonadlo,
que yo le perdono este es
castigo que me buscaron
mis ciegas temeridades.
Ya el vivir me và faltando,
ya la sangre desocupa
las venas y estos labios
apenas dexan moverse.
Señor, Señor, en tus manos
me encomiendo; Bravo he sido;
pero ya, Cordero manso,
de tu justicia Divina,
el castigo me ha amansado.

Muere.

Co. Ya muriò. *d. J* Desdicha estraña!
d D. Y aqui dã fin de Anton Bravo
los hechos, que en el discurso
de sus veinte y ocho años
hizo, siendo de la fama,
assumpto, y de Europa espanto.

F I N.

BIBLIO